

Un clave y sus adláteres

Crítica de Música

LES TALENS LYRIQUES

★★★★★

Femàs 2014. Programa: Cantata 'Orphee' y 'Piezas de clavecin en concert', de J. Ph. Rameau. **Soprano:** Valérie Gabail. **Viola da gamba:** Lucile Boulanger. **Violín:** Gilone Gaubert-Jacques. **Clave y dirección:** Christophe Rousset. **Lugar:** Cajasol. **Fecha:** Sábado, 22 de marzo. **Aforo:** Completo.

Andrés Moreno Mengibar

Con la ilusión y la respuesta del público sevillano de la Música Antigua, la trigésimo primera edición del Festival de Música Antigua de Sevilla arrancó anoche su andadura con un homenaje a Jean-Philippe Rameau, del que se cumplen los doscientos cincuenta años de su fallecimiento. Y, además, de la mano de un grupo especializado en el autor y con la solvencia y la fama de Les Talens Lyriques. Bien es verdad que el grupo se presentó en su

versión económica, reducido al mínimo, aunque, eso sí, con la presencia de su alma indiscutible, Christophe Rousset.

El clavecinista sostuvo sobre sí todo el peso del programa y no sólo porque ya el mismo Rameau advirtiese que estas piezas bien podrían interpretarse con el clavecin en solitario, sino porque la diferencia de calidad en las interpretaciones entre Rousset y el resto del grupo era considerable. La pulsación y la digitación fueron de una precisión minuciosa, con el añadido de interesantes juegos de colores y de un fraseo incisivo y lleno de acentuaciones, que igual se plegaba a las largas

frases ligadas de los momentos más líricos que se convertía en un ir y venir de chisporroteo arcaicadorio, con notas picadas y ornamentos de las pura raigambre francesa (acciatauras y trinos especialmente). Como director supo dotar a cada pieza de su carácter descriptivo específico y en este sentido dejó momentos de gran brillantez como los *Tambourins* del tercer concierto, la *Il-ne sinuosa* de *La Livri* (primer concierto) o los juegos contrapuntísticos de *La Forqueray* (quinto concierto).

No estuvo a la altura, especialmente en la primera parte, el violín de Gilone Gaubert-Jacques. Además de presentar un sonido romo, áspero y sin brillo, la afinación brilló por su ausencia en demasiados pasajes, algo que mejoró sólo algo a partir del tercer concierto. Y, por su parte, la viola da gamba pasó prácticamente desapercibida y hasta inaudible en muchos mo-

Desigual arranque de

uno de los festivales

musicales más

esperados de Sevilla



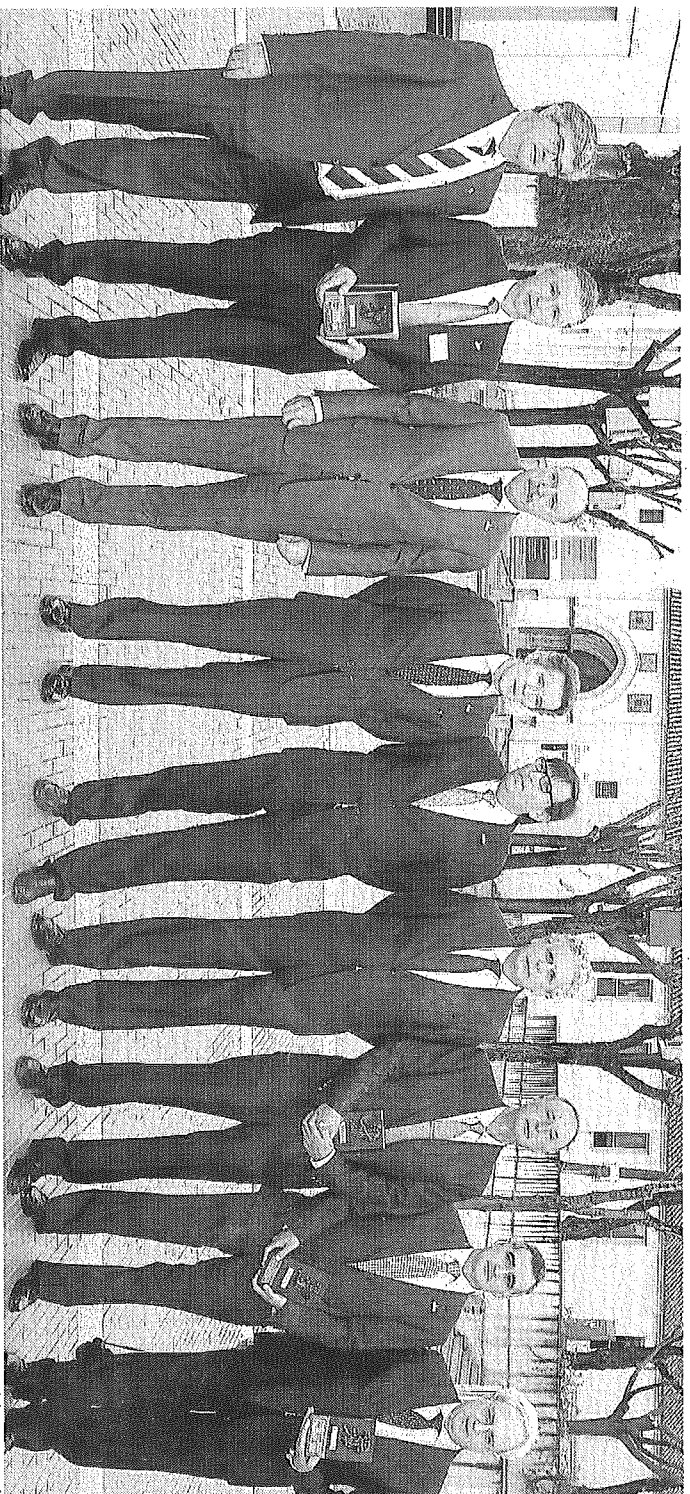
Les Talens Lyriques, ayer durante su concierto inaugural del Femàs.

BRENN WARGAS

mentos, lo que privó al conjunto del necesario contrapeso en los graves, apoyando el bajo.

En la juvenil cantata de Rameau y en la propina de Pignolet de Montéclair dio una muy buena lección de estilo la soprano Valérie Gabail, con un fraseo

muy sinuoso y muy acentuado y con suficiente agilidad. El problema era una emisión intermedia entre la impostación y la voz natural, con los consiguientes cambios de color, amén de sobrados tintes nasales que manchaban el posible metal original.



JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

El español más americano

Crítica de Cine

NON-STOP

★★★★★

Thriller/acción, EEUU, 2014, 106 min.

Dirección: Jaume Collet-Serra. **Guión:**

John W. Richardson, Chris Roach, Ryan En-

gler. **Fotografía:** Flavio Martínez. **Inter-**

pretes: Liam Neeson, Anson Mount, Julia-

na Moore, Michelle Dockery. **Cines:** Alha-

co, Al-Andalus Borrujos, Arcos, Cineajou-

lis, Cinesa Plaza de Armas, Cinesur Nervión

Plaza Cinezona, Los Alcores, Metronar.

Carlos Colón

Ni cuando Antonio Moreno, en los años 20, rodó películas junto a Gloria Swanson y Greta Garbo... Ni cuando Edgar Neville se fue a

Hollywood contratado por la Metro, en los inicios del sonoro, para escribir los guiones de las versiones habladas en español de películas americanas... Ni cuando Antonio Isasi Isasmendi fue celebrado como el más americano de los directores españoles y sus películas se estrenaban con enorme éxito en los Estados Unidos... Ni Banderas... Ni Javier y Pe... Ni en sus mejores sueños los profesionales del cine español con aspiraciones de triunfar en Hollywood hubieran podido soñar que la película de un chico nacido en San Acisclo de Vallalta rompiera taquilla en los Estados Unidos el primer fin de semana de su estreno. Y sin

embargo a Jaume Collet-Serra le ha pasado, y no sólo una vez: Gracias a vivir en Los Ángeles desde los 18 años, haber estudiado allí y tener talento para el cine comercial, ha desarrollado una brillante carrera sin dejar nunca los cables del cine de terror o de acción. Habrá quien desprezice esta dedicación al cine comercial de género. Pero se equivocará.

No es un gran creador, desde luego, pero sí un muy buen artesano. En *Non-Stop* (*Sin escalas*) lo vuelve a demostrar contando lo mil veces contado, con un estilo de sobras conocido y actores que rellenan papeles en los que los hemos visto muchas veces. Y sin

embargo entreteniendo con correctas maneras cinematográficas y añadiendo esas pequeñas variaciones que hacen que se siga con interés lo conocido. Un agente quemado por la rutina y el desencanto tiene la mala suerte de que un terrorista decidida devolvérle la ilusión por su trabajo: durante un vuelo trasatlántico irá matando a los pasajeros hasta que se cumplan sus condiciones. Un avión en vuelo. Un agente amargado. Y un terrorista decidido a todo. O lo que es lo mismo: acción claustrofóbica en un entorno fácilmente vulnerable. La película no corre riesgos.

El oficio de Collet-Serra saca adelante sin problemas este guión que naufraga en un escollo clásico: plantear una situación aparentemente inexplicable lo hace cualquiera, lo difícil es crearla con una explicación creíble. Pese a ser tres los guionistas de esta película -Christopher Roach, John W. Richardson, Ryan Engle- no logran resolver adecuadamente la claustrofóbica situación. Pero no importa demasiado. Recuerden a Woody Allen: si la cosa funciona... Y funciona, a condición de dejarse llevar sin hacer preguntas. Un siempre creíble Liam Neeson se enfrenta a la doble tarea de salvar el avión y, con la complicidad del director, la película. Sobre lo primero no digo nada para no chafar el suspense. Lo segundo lo lo gran Collet-Serra y Neeson. Con el lujo añadido de Julianne Moore.

La duquesa de Alba, Premio Protectori 2014

Alfonso Díez recogió ayer de manos del presidente de la Asociación para la Protección del Patrimonio Histórico (Protecturi), Jesús Alcantarilla, el premio Protectori 2014 otorgado a Cayetana de Alba. El marido de la duquesa, que no pudo finalmente acudir al acto, recogió el galardón que reconoce el "demonstrado compromiso" de la aristócrata con la "promoción, mecenazgo y divulgación de las artes y la cultura". Esta entrega se celebró en el CAAC, en el marco de la cuarta edición del Congreso Protectori, que desde el viernes hasta la mañana de ayer reunió en Sevilla a 160 expertos en materia de protección del patrimonio histórico.